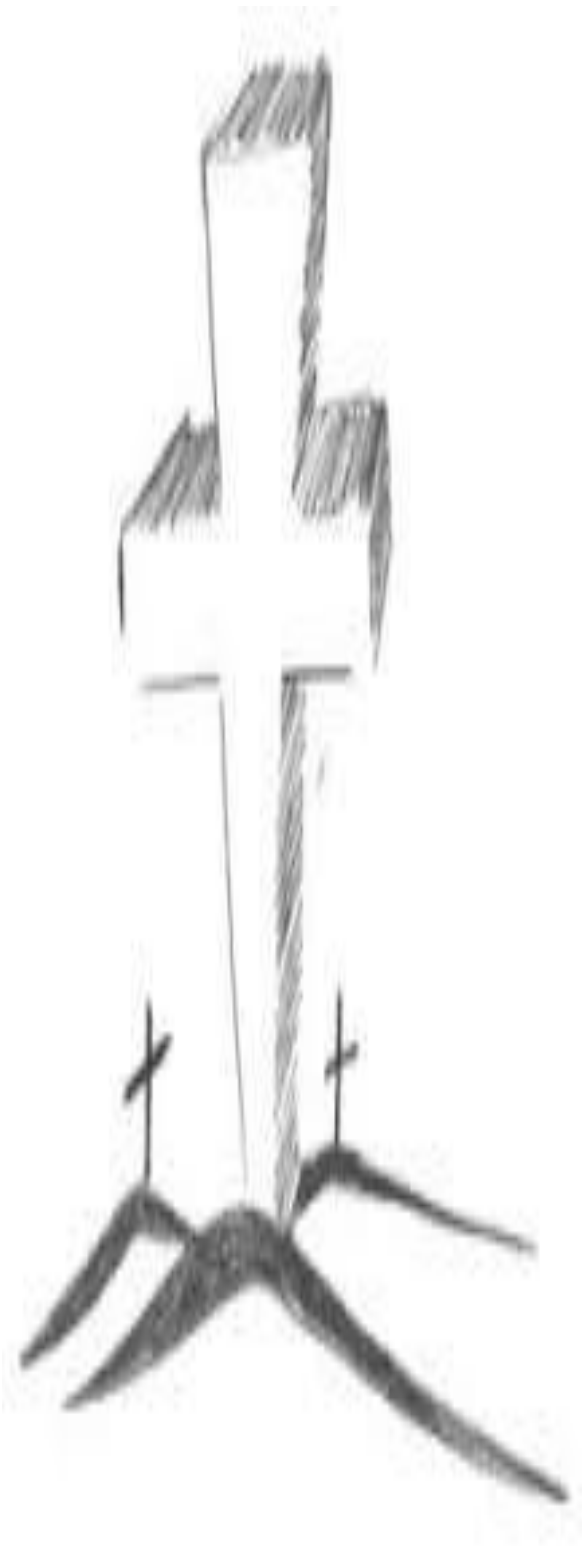
Meditación-contemplación



Jesús, con su muerte,
manifestó que él era la VIDA.
Si la VIDA (Dios) estaba en él.
¿Qué podía temer
de la muerte física?
La muerte ni añade
ni quita nada
a su verdadero SER.
La muerte no le puede
arrebatar
un ápice de VIDA

La verdadera Vida
está ya en mí.
Lo único que tengo que hacer
es descubrirla.
Toda "muerte"
(entrega, servicio)
es signo de Vida.
Todo egoísmo
(opresión, dominio)
es signo de "muerte".

La **Vida-Amor**
es el fundamento de mi ser.
No la encontraré
en lo superficial y accidental.
Solo entrando dentro de mí,
muy adentro,
más adentro;
descubriré
lo esencial de mí mismo.

Fray Marcos